

## **WILLIAM JAMES Y LA INVESTIGACIÓN PSÍQUICA**

JOSÉ MARÍA GONDRA REZOLA  
*Universidad del País Vasco.*

### **RESUMEN**

William James colaboró con la Sociedad Británica de Investigación Psíquica, realizó experimentos sobre telepatía y escritura automática, y publicó informes sobre Médiums. El presente trabajo estudia la evolución de su pensamiento, desde las primeras explicaciones naturalistas hasta la última hipótesis "espiritual", para concluir con unas consideraciones sobre el empirismo radical de James.

### **ABSTRACT**

William James collaborated with the British Society for Psychical Research, performed experiments on telepathy and automatic writing, and wrote reports about Mediums. This paper studies the development of his thought on this subject, from the first naturalistic explanations through the last "spiritual" hypothesis, to conclude with some considerations about James' radical empiricism.

La investigación de los fenómenos ocultos de la mente fascinó a James durante más de 25 años, lo cual no deja de ser significativo en una persona con intereses tan variados y cambiantes. Sus pronunciamientos públicos a favor de la Sociedad Británica de Investigación Psíquica, de la que fue presidente durante el bienio 1894-96, y su defensa de la telepatía y demás fenómenos paranormales, le valieron las críticas de los psicólogos deseosos de consolidar el estatus científico de la nueva disciplina (Coon, 1992).

Por otra parte, las sesiones espiritistas le aburrieron soberanamente (Barzum, 1983), y la falta de resultados le produjo una honda decepción. Por no citar más que un ejemplo, sus intentos de contactar con su amigo Frederic W.H. Myers (1843-1901), al que acompañó en sus últimos momentos en un hotel de Roma, fueron vanos y terminaron en fracaso

(Munthe, 1931). Pero él se mantuvo firme en la esperanza de encontrar alguna luz sobre estos fenómenos tan vinculados a la religión recibida de su padre y, al mismo tiempo, tan misteriosos, oscuros y subjetivos.

## 1. CONTRIBUCIONES GENERALES

La poca afición de James al método experimental no fue obstáculo para que investigara los tiempos de reacción en la hipnosis (1887a), y realizara experimentos de escritura automática (1889) y lectura del pensamiento (1887b). Además, publicó informes de casos como el de la Médium de Boston Leonora E. Piper (1859-1950), cuyas dotes de clarividencia y honestidad le parecían fuera de toda duda.

El interés de James por los fenómenos paranormales se remonta probablemente a las crisis depresivas de su juventud, que tan receptivo le hicieron al sufrimiento humano. En 1868, en una recensión a un libro de hipnosis, declaró llegado el momento de conquistarla para la ciencia, siempre y cuando los médicos "se sacudan de la timidez deshonrosa que hasta ahora les ha caracterizado" (1868/1987, 246). Y al año siguiente, a propósito de los fenómenos espiritistas, afirmó que "una vez admitidos, tienen que hacer una gran revolución en nuestra concepción del universo físico" (1869/1986, 4).

James comenzó a investigar el espiritismo casi al mismo tiempo que fundó el laboratorio de Harvard. Así, en junio de 1875, visitó a una médium que pretendía levantar un piano a la luz del día y puso al descubierto el fraude (Bjork, 1988, 210). Pero fue en la década siguiente cuando dedicó más atención a la investigación psíquica, coincidiendo con la "edad de oro" del hipnotismo a raíz del discurso de Jean Martín Charcot (1825-1893) en la Academia de Ciencias Francesa (1882).

El hipnotismo y la investigación psíquica marcharon de la mano gracias a la Sociedad Británica de Investigación Psíquica (S.P.R.), que se fundó en febrero de 1882 con el propósito de investigar la hipnosis y el espiritismo. Presidida por el filósofo Henry Sidgwick (1838-1900), la Sociedad de Londres fue el modelo de otras similares de Francia, Alemania y demás países europeos (Gondra, 2000).

William James se afilió a la S.P.R. en 1884, movido por su amistad con Edmund Gurney (1847-1888), un esteta e investigador de la hipnosis a quien conoció en 1882 mientras disfrutaba un sabático en Europa (Perry, 1935). Poco después, a finales de 1884, fue fundador de la Sociedad Americana de Investigación Psíquica y llevó el peso de sus trabajos hasta la primavera de 1887, en que se hizo cargo de la secretaría Richard Hodgson (1835-1905). Australiano de nacimiento y discípulo de Sidgwick en Cambridge, Hodgson dedicó su vida al espiritismo y fue muy

riguroso en sus experimentos.

La Sociedad Americana dejó de existir en 1890 para convertirse en una rama de la Británica, pero James siguió colaborando en calidad de agente norteamericano del censo de alucinaciones instituido en el Congreso de Psicología de París (1889), trabajo que concluyó en 1896. Además, sus estudiantes de Harvard continuaron los experimentos de escritura automática, como es el caso de la conocida escritora Gertrude Stein (Rodríguez Bornaetxea, 1992).

En 1896, James dejó en segundo plano a la investigación psíquica debido a su interés por la psicopatología y la psicología de la religión, escribiendo un clásico en la materia, las *Varietades de la Experiencia Religiosa* (1902), en el que el subconsciente contenía la clave de la explicación del fenómeno de la conversión. A continuación se polarizó en la filosofía, pero el fallecimiento de Hodgson en diciembre de 1905, le obligó a retomar el estudio de Mrs. Piper, que desde la muerte de Hodgson era controlada por su espíritu.

## 2. EXPLICACIONES NATURALES

Los primeros contactos de James con Leonora Piper se remontan al otoño de 1885, en que la visitó en compañía de su mujer y otros familiares. Impresionado por su conocimiento de los asuntos íntimos de su familia, en el primer informe escrito (1886) expresó el convencimiento de que dicho conocimiento era superior al normal, aunque no sabía cómo explicarlo.

En 1890, el año en que publica *Los Principios de Psicología*, James redacta otro informe sobre Piper. La trivialidad de sus comunicaciones le hace desconfiar de las explicaciones espirituales, ya que parece extraño que un difunto que contacta con su esposa no tenga más ocurrencia que decirle que su fotografía ha sido cambiada de sitio. El espíritu que controla a Piper parece una creación de su segunda personalidad inconsciente (Janet, 1889). Entre otras razones, porque pretende ser un médico francés y, sin embargo no le entiende a James cuando éste le habla en ese idioma. Además, es incapaz de adivinar el contenido de una carta escrita y cerrada por una mujer en el lecho de muerte. Pero estas limitaciones no le desaniman, porque donde hay límites, hay condiciones, y su descubrimiento es el comienzo de la explicación científica.

En 1892, James vuelve a insistir en el subconsciente en un artículo sobre la S.P.R., aunque ésta vez lo considera desde la *conciencia subliminal* de Myers. La conciencia oficial no es más que una pequeña porción del alma espiritual que se prolonga en la mente subliminal de la misma manera que el espectro visible se prolonga en los rayos infrarrojos

y ultravioleta. En el nivel inferior está la extensión fisiológica que controla las funciones corpóreas. En el superior, las facultades relacionadas con el mundo espiritual. Las experiencias del trance se producen en la mente subliminal del médium, pero remiten a una inteligencia espiritual. James cree que la teoría es especulativa, pero le reconoce el mérito de unir en un continuo a todos los fenómenos paranormales.

### 3. EXPLICACIONES "MÍSTICAS"

En enero de 1896, en el discurso presidencial a la S.P.R., James se muestra más receptivo hacia las teorías espirituales, en consonancia con las críticas al agnosticismo científico esbozadas en una conferencia sobre la "Voluntad de Creer" que daría nombre a su primer libro filosófico (James, 1897).

James reconoció los progresos realizados en la recolección de datos y afirmó que, tomados en su conjunto, tenían muchos visos de probabilidad, aunque no convencieran a los científicos. Al final propuso unas consideraciones sobre "la influencia de la investigación psíquica en nuestra actitud hacia la historia humana" (1896/1986, 134), en las que atacó el mecanicismo científico. Según escribió: "Esta creencia rigurosa en que la esencia y naturaleza íntima de nuestro mundo son estrictamente impersonales, puede (...) ser el defecto de nuestra ciencia orgullosa que más sorprenda a nuestros descendientes"(1896/ 1986, 136-137). Frente a ella se alzaba la visión romántica de un mundo lleno de vida y dinamismo.

El año de 1898 fue difícil para James (Allen, 1967). Tras el estallido de la Guerra de Cuba, sus denuncias al imperialismo americano le trajeron muchos sinsabores, y en julio contrajo una lesión cardíaca que le dejó marcado para el resto de sus días. Sin embargo, en agosto popularizó el pragmatismo en unas conferencias de la Universidad de California y en noviembre dio algunos detalles de la visión romántica en una conferencia sobre *La Inmortalidad Humana* (1898/1998). Apoyándose en Gustav T. Fechner (1801-1887), el padre de la psicofísica, esbozó la noción de un alma de la tierra que incluía a todas las almas individuales.

El universo material es un velo que nos oculta la verdadera realidad espiritual. Si una parte del velo deja penetrar destellos del mundo espiritual, entonces tendremos multitud de rayos de conciencia que variarán en cantidad y calidad según sea la opacidad del velo. Su irrupción en el trance explica la clarividencia de los médiums.

En enero de 1909, tras muchas horas de trabajo, James redacta el "informe sobre el control Hodgson-Piper" (1909a). En la primera parte se

muestra escéptico, porque abundan las falsas representaciones y es evidente que, después de una relación tan prolongada, Piper tenía que recordar muchas cosas de Hodgson. Y, lo que es peor, no supo responder a preguntas sobre los artículos que había escrito Hodgson, a pesar de conocer muchos acontecimientos y lugares ocultos.

Al final de la segunda parte, James se atrevió a formular una hipótesis espiritual tomada del libro *Zend-Avesta* de Fechner (1851). El recuerdo consciente de un acto requiere que haya dejado una huella física, bien sea en el cerebro, bien en los cuerpos de otros o bien en el almacén cósmico donde se guardan los efectos de los actos humanos. En el caso de Hodgson, los cuerpos de sus amigos llevan huellas de sus actos y funcionan como estaciones receptoras que atraen a su espíritu. Si por una inducción similar puede movilizarse el resto de huellas cósmicas dejadas por Hodgson, entonces tendremos a su espíritu de nuevo vivo. Los amigos, con su deseo de recibir el mensaje, operan como un canal de desagüe. El material lo brinda la médium con su deseo de representar, y el espíritu de Hodgson, que también desea comunicarse, es absorbido por la corriente y la llena de contenido. La debilidad de los mensajes es debida a que el sistema de huellas se activa de modo imperfecto. La explicación es atractiva, pero no pasa de ser una simple hipótesis. En consecuencia, "Si me preguntan si la voluntad de comunicar es de Hodgson o de alguna falsificación del espíritu de Hodgson, permanezco incierto y a la espera de más hechos" (James, 1909/1986a, 359).

Unos días después, a finales de enero, James se sincera en el artículo "confidencias de un 'investigador psíquico' (1909/1986b), que, dicho sea de paso, fue el último que publicó en vida. Después de 25 años de trabajo se encuentra en el mismo punto que al comienzo. La posición del científico es suficientemente dramática, porque el fraude acompaña a la mayoría de los médiums. Pero esta tendencia a mentir, tan enraizada en el subconsciente humano, va acompañada de un conocimiento superior, que para él es incontrovertible en el caso de Piper. Este conocimiento apunta a un entorno de conciencias que no tienen una forma personal consistente, pero sí el deseo de comunicarse, y en ocasiones lo hacen movilizándolo la tendencia a representar en el trance. Aunque los fenómenos son complejos, la experiencia le ha dejado una convicción:

"Nosotros con nuestras vidas somos como islas en el mar, o como árboles en el bosque. El arce y el pino pueden susurrarse el uno al otro con sus hojas (...) Pero los árboles mezclan sus raíces en la oscuridad subterránea y las islas también están juntas en el fondo del océano. De la misma manera existe un continuo de conciencia cósmica contra el que nuestra individualidad construye vallas accidentales y en el que están inmersas nuestras mentes como en un depósito o mar madre. Nuestra

conciencia "normal" está circunscrita a nuestro medio ambiente terreno (...), pero en algunos lugares la valla es débil y se cuelan influencias espasmódicas del más allá, mostrando la conexión que de otro modo sería inverificable (...) Asumiendo que exista este depósito común de conciencia, este banco del que todos sacamos dinero, y en el que tienen que estar de algún modo almacenadas tantas memorias de la tierra, o de lo contrario los médiums no llegarían a ellas como lo hacen, la pregunta es, ¿Cuál es su estructura, cuál su topografía interna? (1909/1986b, 374).

Estas líneas venían dictadas por su "sentido instintivo de las probabilidades dramáticas de la naturaleza" (1909/1986b, 373). No eran una conclusión científica, dado que los hechos eran vagos y oscuros, sino la visión poética de un artista que en su juventud quiso ser pintor (Fenstein, 1984). De ahí la importancia de la visión: "la visión de un hombre es el gran hecho acerca de él", escribiría James (1909/1977, 13).

#### 4. CONCLUSIÓN

Este énfasis en la visión era típicamente empirista, pero la idea de un universo consciente parecía sintonizar mejor con el idealismo filosófico. Si bien es cierto que James criticó acerbamente al idealismo absoluto por considerarlo demasiado abstracto y conceptual, sin embargo, simpatizó con su visión romántica del mundo y, en cierto modo, trató de incluirla en el empirismo. Como se recordará, su empirismo radical se basa en la suposición de que la estofa última de la realidad es la "experiencia pura", definida como experiencia sensorial, libre de toda categorización intelectual. Ahora bien, como dicha experiencia es psicológica, entonces, el mundo tendrá necesariamente que ser psíquico (Ford, 1982).

El pansiquismo de James no era una novedad en la tradición empirista, ya que también George Berkeley (1685-1753) había defendido una posición similar. Aunque no se definió nunca en este sentido, su empirismo radical marchaba en la dirección del empirismo inmaterialista de Berkeley. Al menos, esto parecen indicar sus escritos sobre el espiritismo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Barzum, J. (1983). *A Stroll with William James*. New York: Harper and Row.
- Bjork, D.W. (1988). *William James: The Center of His Vision*. New York: Columbia University Press.
- Coon, D. (1992). Testing the Limits of Sense and Science. *Amer. Psychol.*, 47, 143-151.

- Fechner, G.T. (1851). *Zend-Avesta, oder über die Dinge des Himmels und des Jenseits*. Leipzig: Voss.
- Feinstein, H.M. (1984). *Becoming William James*. Ithaca: Cornell Univ.
- Ford, M.P. (1982). *William James's Philosophy, A New Perspective*. Amherst: University of Massachusetts Press.
- Gondra, J.M.(2000). Las difíciles relaciones del hipnotismo con la psicología experimental. En W. Wundt, *Hipnotismo y Sugestión*. (7-18). Jaén: El Lunar.
- James, W. (1868/1987). Review of A. A. Liébeault, *Du Sommeil et des états analogues*. En F.H.Burkhardt (Ed.). *Works of William James: Essays, Comments and Reviews* (240-246). Cambridge: Harvard Univ.
- James, W. (1869/1986). Planchette. En F.H. Burkhardt (Ed.). *Works of William James: Essays in Psychological Research*. (1-4). Cambridge: Harvard Univ.
- James, W. (1887a). Reaction-Time in the Hypnotic Trance. *Proceedings. Amer. Soc. Psychic. Res.*, 1, 246-248.
- James, W. (1887b). The Consciousness of Lost Limbs. *Proceedings. Amer. Soc. Psychic. Res.*, 1, 249-258.
- James, W. (1889). Notes on Automatic Writing. *Proceedings. Amer. Soc. Psychic. Res.*, 1, 548-564.
- James, W. (1890). Record of Observations of Certain Phenomena of Trance. *Proceedings Soc. Psych. Res.*, 6, 651-659.
- James, W. (1896/1986). Address of the President Before the Society for Psychical Research. En F.H. Burkhardt (Ed.). *Works of William James: Essays in Psychological Research*, (127-137). Cambridge: Harvard Univ.
- James, W. (1897). *The Will to Believe and Other Essays in Popular Philosophy*. New York: Longmans, Green and Co.
- James, W. (1898/1998). *La Inmortalidad Humana*. Jaén: del lunar.
- James, W. (1902). *The Varieties of Religious Experience: A Study in Human Nature*. New York: Longmans, Green and Co.
- James, W. (1909/1977). *A Pluralistic Universe*. Cambridge: Harvard Univ.
- James, W. (1909/1986a). Report on Mrs. Piper's Hodgson-Control. En F.H.Burkhardt (Ed). *Works of William James: Essays in Psychological Research*. (253-360). Cambridge: Harvard Univ.
- James, W. (1909/1986b). The Confidences of a "Psychical Researcher". En F.H.Burkhardt (Ed). *Works of William James: Essays in Psychological Research*. (361-375). Cambridge: Harvard Univ.
- Janet, P. (1889). *L'Automatisme Psychologique*. Paris: Alcan.
- Munthe, A., (1931). *The Story of San Michele*. New York: Dutton.
- Perry, R.B., (1935). *The Thought and Character of William James*. Cambridge, Ma: Harvard Univ.
- Rodríguez Bornaetxea, F.(1992). El Secreto de Skinner. *Revista de Historia de la Psicología*, 13, 435-440.